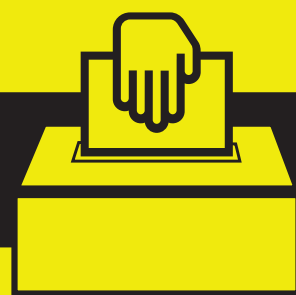


IDAD

ACTUALI

25 2008



**Liderazgo político en
Andalucía. Percepción
ciudadana y social de los
líderes autonómicos**

El golpe. Cultura del entorno



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

IDAD

EL CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES ES UNA ENTIDAD DE CARÁCTER CIENTÍFICO Y CULTURAL, SIN ÁNIMO DE LUCRO, ADSCRITA A LA CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA.

EL OBJETIVO ESENCIAL DE ESTA INSTITUCIÓN ES FOMENTAR CUANTITATIVA Y CUALITATIVAMENTE UNA LÍNEA DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS QUE CONTRIBUYAN A UN MÁS PRECISO Y DETALLADO CONOCIMIENTO DE ANDALUCÍA, Y DIFUNDIR SUS RESULTADOS A TRAVÉS DE VARIAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS.

EL CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES DESEA GENERAR UN MARCO ESTABLE DE RELACIONES CON LA COMUNIDAD CIENTÍFICA E INTELLECTUAL Y CON MOVIMIENTOS CULTURALES EN ANDALUCÍA DESDE EL QUE CREAR VERDADEROS CANALES DE COMUNICACIÓN PARA DAR COBERTURA A LAS INQUIETUDES INTELLECTUALES Y CULTURALES.

LAS OPINIONES PUBLICADAS POR LOS AUTORES EN ESTA COLECCIÓN SON DE SU EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD.

© Marzo 2008. Centro de Estudios Andaluces

Bailén 50, 41001 Sevilla.

Tel.: 955 055 210. Fax: 955 055 211

www.centrodeestudiosandaluces.es

Depósito Legal: SE-1688-05

I.S.S.N.: 1699-8294

Ejemplar Gratuito. Prohibida su venta.



Liderazgo político en Andalucía. Percepción ciudadana y social de los líderes autonómicos

ANTONIO ROBLES EGEA (Investigador Principal)
SANTIAGO DELGADO FERNÁNDEZ (Investigador)
GUADALUPE MARTÍNEZ FUENTES (Investigadora)
RAFAEL VÁZQUEZ GARCÍA (Investigador)
Universidad de Granada

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Análisis de los resultados de la encuesta a la ciudadanía andaluza.....	7
2.1. Liderazgo y consolidación de la democracia.....	7
2.2. Valoración de los líderes políticos andaluces.....	7
2.3. Líderes políticos andaluces preferidos.....	8
2.4. Visión de los líderes andaluces según atributos.....	9
2.5. Atributos preferidos en un líder político (Imagen ideal del liderazgo).....	10
2.6. Estilo de liderazgo.....	11
3. Un análisis cualitativo. Visiones sectoriales del liderazgo político andaluz.....	13
3.1. Tratamiento y análisis de la información.....	13
3.2. Resultados.....	14
3.2.1. Estándares de medición de la calidad democrática del sistema político andaluz.....	15
3.2.2. Caracterización del liderazgo político en Andalucía.....	15
3.2.3. Valoración de los líderes políticos andaluces.....	16
3.2.4. Definición del perfil ideal de líder político.....	16
3.2.5. Grado de satisfacción con la eficacia de los líderes.....	16
4. Conclusiones.....	17
5. Bibliografía.....	18
5.1. Selección bibliográfica general sobre liderazgo político.....	18
5.2. Selección bibliográfica sobre liderazgo político español.....	20
5.3. Selección bibliográfica sobre liderazgo político andaluz.....	21

1. Introducción

Una de las opiniones más extendidas, y menos contestadas, entre los políticos y los científicos sociales es que la calidad de la democracia está directamente correlacionada con la calidad del liderazgo en sus instituciones. Kenneth Ruscio (2004) afirma que si el liderazgo es malo es imposible una buena democracia. En la misma línea, Margaret Levi (2006) relaciona de manera inmediata todas las dimensiones del liderazgo con el ejercicio del buen gobierno, para el que es necesario elaborar una nueva teoría. El buen gobierno, efectivo y dinámico, ha de contemplar la acción humana porque ésta proporciona liderazgo, forma la opinión pública, crea las preferencias del electorado e impulsa las legitimidades y lealtades que un sistema político democrático necesita para su mantenimiento y desarrollo. De esto se colige la relevancia que los líderes y sus conductas tienen en la sociedad de principios del siglo XXI, la sociedad democrática de la información y de la comunicación.

Es más, la personalización de la política proporciona a la democracia un nuevo factor de análisis por el insustituible papel que desempeñan los líderes ante los medios de comunicación de masas, clave para el entendimiento del funcionamiento democrático y del comportamiento político general. De esta forma, la acción personal del líder político, que desde los años cincuenta era considerada como secundaria en el paradigma dominante de la Ciencia Política por no ser reducible a la estadística o las series numéricas, vuelve al primer plano, convirtiéndose en variable independiente de los procesos políticos.

Hoy día, no se puede hablar de “crisis” de la democracia, a menos que por ello se entienda un proceso de transformación interna. El sistema político democrático está aceptado mayoritariamente por la población y considerado como el mejor sistema político de todos los practicados hasta el presente. Más bien, sería una tendencia expansiva de la democracia lo que se ha comprobado mediante sucesivas oleadas democratizadoras (Huntington, 1994; Diamond, Linz y Lipset, 1995; Linz y Stepan, 1996). Por tanto, en principio, no cabe hablar tampoco de crisis de liderazgo democrático. Sin embargo, una buena parte de los interesados en política, que se autocalifican como defensores de la democracia, opinan que el funcionamiento del sistema democrático presenta problemas de diverso tipo y profundidad.

Nadie puede negar las evidentes señales de la calle que muestran alejamiento, descontento y malestar, es decir, desafección. Se extiende entre la población la idea de que los gobiernos y los gobernantes van cada vez a peor. Esto es algo que si bien no parece erosionar la legitimidad de los regímenes democráticos, ni causa por sí mismo infelicidad a la vida de los ciudadanos, sí que es un síntoma de un claro malestar con la vida política democrática (Vázquez García, 2003, 2005). Por ello se habla de los defectos y de la superficialidad de nuestra democracia, que dependiendo de unos autores u otros debería hacerse más fuerte, profunda, radical o deliberativa. En el fondo de esta cuestión yace el tema de la calidad de la democracia, y consecuentemente de la calidad del liderazgo.

El liderazgo político de calidad ha de estar inspirado por una moralidad de base democrática. Joanna Ciulla (2003, 2005) considera que el corazón del liderazgo es la ética, sin la cual no puede existir. Por ello los principios de la cultura cívica democrática, recogidos en la parte dogmática de nuestra Constitución y de nuestros Estatutos, son la guía de los líderes públicos. Sin la práctica del respeto mutuo y la tolerancia, del diálogo razonado, de la toma de decisiones según procedimientos legales, de la búsqueda del bienestar colectivo y la justicia, etc., el liderazgo carecería de toda legitimidad. De hacer lo contrario el liderazgo apuntaría a la consolidación y mejoramiento de la calidad de la democracia.

Como complemento de lo anterior, el liderazgo político de calidad requiere de la existencia de un buen sistema de representación en la sociedad democrática (Vargas-Machuca Ortega, 2006 a y b). En primer lugar, ha de procurar la incorporación de la ciudadanía a los procesos de selección de los líderes políticos en los partidos y las instituciones, pero de una forma concienciada y activa. El objetivo no puede ser otro que la elección de los mejores en función de los méritos personales y la igualdad de oportunidades. Así, los líderes se forman en el interior de las asociaciones que conforman la sociedad civil y política, lo que mantiene la comunicación entre las instituciones públicas, las sociales y la ciudadanía en general. Este liderazgo basado en la representación participativa sería favorecido mediante las elecciones primarias en los partidos y asociaciones políticas. De esta forma podría desaparecer el alejamiento entre los líderes políticos y los ciudadanos, que provoca en muchos casos su desconocimiento y valoración negativa.

Los líderes políticos deben su elección a la comunidad política y, por tanto, son responsables ante ella en su conjunto. Su actuación técnica y política ha de ser efectiva en el cumplimiento de los objetivos pactados electoralmente. Se supone que las capacidades y habilidades de los líderes, junto con los programas que pretenden llevar a cabo, han sido la causa de su elección. Por ello, la falta de efectividad demostrada, en todo o en parte, es causa suficiente para la exigencia de responsabilidad pública (*accountability*), con la obligatoria rendición de cuentas ante los órganos de control democrático.

Esto conlleva la destitución del cargo o la dimisión voluntaria de acuerdo con los principios éticos que inspiran el liderazgo político. No es necesario esperar el veredicto de la ciudadanía en los siguientes procesos electorales porque los ciudadanos conscientes llevan en su mente el recuerdo de las promesas hechas. Pensar que no es así implicaría reconocer que el liderazgo no es profundamente democrático, pues deriva la responsabilidad personal hacia instancias colectivas o líderes de nivel jerárquico superior. La relación líder-ciudadano ha de ser lo más directa posible, sin que la necesaria intermediación de los partidos y las asociaciones sea excusa para soslayar los principios democráticos más profundos.

Con estas breves ideas se quiere subrayar que la calidad y la efectividad del liderazgo político guarda estrecha relación con el cumplimiento de las expectativas que la ciudadanía deposita en las esferas del poder político y con los procedimientos de comunicación seguidos entre los líderes, sus organizaciones y los ciudadanos. Para conocer más sobre la percepción que la población andaluza en general y algunos sectores sociales en particular tienen sobre los líderes políticos se ha hecho este trabajo de investigación. Se han tratado de combinar técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación, diseñando y aplicando un cuestionario a una muestra representativa de la población andaluza y, posteriormente, organizando grupos de discusión con miembros de colectivos diversos.

Para la realización de la encuesta de opinión se ha utilizado el método CATI (*Computer Aided Telephone Interview*), con un cuestionario semiestructurado. La empresa Data Poll (Consultora, Estudios, Mercado y Opinión) efectuó, durante la última semana de junio de 2007, 1.200 entrevistas en el ámbito de la comunidad autónoma andaluza entre la población total de residentes en dicha región con 18 y más años de edad. El muestreo fue estratificado por provincias y tramos de edad-género de la siguiente manera: hombres de 18 a 29: 152; hombres de 30 a 49: 223; hombres de 50 a 64: 111; mujeres de 18 a 29: 151; mujeres de 30 a 49: 225; mujeres de 50 a 64: 119; hombres mayores de 65: 93; mujeres mayores de 65: 128. La selección de los informantes fue aleatoria por hogares y números de teléfono, y conforme a estratos provinciales establecidos y cuotas de género y edad tomadas para la determinación de las últimas unidades muestrales. El error muestral para datos globales es de $\pm 2,8\%$ ($p=q=0,5$), con un nivel de confianza del 95% para la muestra total.

A la hora de presentar los resultados se han establecido seis dimensiones en el análisis. La primera, liderazgo y consolidación de la democracia, describe la valoración que los ciudadanos expresan del papel que los líderes de la región jugaron en el proceso de la consolidación democrática en Andalucía. La segunda dimensión presenta datos sobre la valoración directa de los líderes actuales y algunos históricos con la utilización de la escala 0-10.

La preferencia sobre los líderes, en tercer lugar, complementa esta segunda dimensión. En cuarto lugar, la percepción de los líderes concretos se hace en función de la valoración de una serie de atributos para cada uno de ellos, para dar paso a una quinta dimensión relativa a la imagen ideal del liderazgo, esto es, en qué medida se ordenan cada uno de los atributos referidos para conseguir un tipo ideal de líder. Se cierra el análisis con una sexta dimensión referida a los estilos del liderazgo, donde se valorarán los distintos modos de actuación que los líderes pueden poner en funcionamiento a la hora de gestionar el poder. Tras la tabulación de los resultados y la aplicación del *software* informático de análisis estadístico de datos SPSS en su versión 14.0 se presentan en el apartado 2 de este cuaderno algunos de los resultados obtenidos.

El liderazgo político de calidad requiere, en primer lugar, de la incorporación de la ciudadanía a los procesos de selección de los líderes políticos en los partidos y las instituciones, pero de una forma concienciada y activa

En el siguiente apartado 3 se expone un análisis cualitativo de la percepción que de los líderes y el liderazgo político autonómico tienen dos grupos socioprofesionales, el de la élite parlamentaria andaluza y el de los profesionales de la comunicación (prensa, radio y televisión), que se pueden considerar grandes multiplicadores de opinión por el uso permanente que hacen de los medios de difusión de noticias. A ello se añade un tercer grupo, el de los estudiantes universitarios, que por su proyección de futuro a medio plazo es necesario tener muy presente en la evolución de la política autonómica. De esta forma se enfoca con más detalle la visión general que nos da la encuesta, y se profundiza en los argumentos de la percepción, de lo que adolecen los resultados de la encuesta. Para ello se hicieron los grupos de discusión oportunos, que fueron coordinados por los profesores del proyecto siguiendo los protocolos establecidos, la metodología de esta técnica cualitativa y el análisis riguroso de los diálogos escuchados.

2. Análisis de los resultados de la encuesta a la ciudadanía andaluza

2.1. Liderazgo y consolidación de la democracia

En lo referente al primer interrogante que plantea el estudio, más de la mitad de la ciudadanía andaluza cree que los líderes políticos históricos que han llevado su labor dentro del territorio andaluz cumplieron un destacado papel en el establecimiento y consolidación de la democracia. Efectivamente el 54 % precisa que la labor de éstos fue “Muy” o “Bastante relevante”. Destaca, no obstante un notable 23,9 % que piensan que fue “Poco relevante”, al que hay que sumar poco más del 10 % que convienen en definir la aportación como “Regular”. Podemos, en cualquier caso, afirmar que la valoración del papel de los líderes políticos es mayoritariamente positiva en relación con el desarrollo democrático.

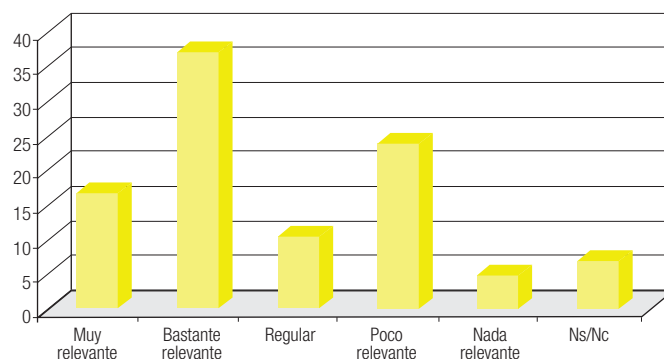
Tabla 1
El papel del liderazgo político andaluz en la consolidación de la democracia

LIDERAZGO Y CONSOLIDACIÓN DE LA DEMOCRACIA	
Muy relevante	16,8
Bastante relevante	37,2
Regular	10,5
Poco relevante	23,9
Nada relevante	4,8
Ns/Nc	6,8

Pregunta realizada en la encuesta: “Para finalizar y hablando del papel de los distintos líderes políticos andaluces en el afianzamiento de la democracia, ¿diría Ud. que su papel ha sido...?”

Nota: Porcentajes de respondentes sobre el total de entrevistados.

Gráfico 1
El papel del liderazgo político andaluz en la consolidación de la democracia



Nota: ver tabla1

2.2. Valoración líderes políticos andaluces

En cuanto a la evaluación concreta de líderes, y tal y como se aprecia en la tabla 2 y el gráfico posterior, Rafael Escuredo, primer presidente de la Junta de Andalucía, desde el año 1979 al 1984, es el líder más valorado con casi siete puntos en una escala del 0 al 10, casi un punto por debajo se encuentra su sucesor en el cargo, Rodríguez de la Borbolla, quien ocuparía la presidencia del organismo andaluz durante los seis siguientes años. A escasa distancia, el nuevo y actual presidente del ejecutivo andaluz, Manuel Chaves. El último líder electoral de Izquierda Unida, Diego Valderas, consigue igualmente el aprobado, si bien por la mínima.

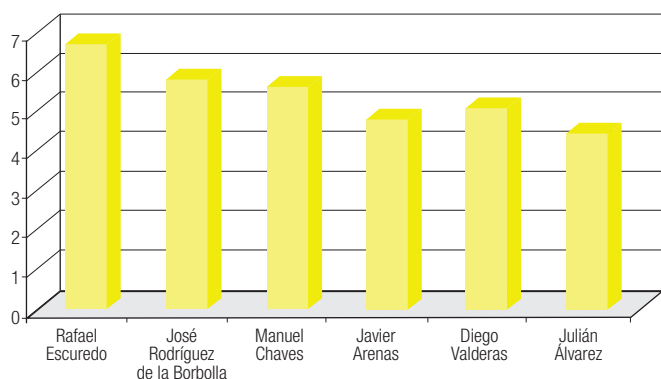
Tabla 2
Valoración de los líderes políticos andaluces (escala 0-10)

	Valoración (0-10)	Desviación típica
Rafael Escuredo	6,7	2,02
José Rodríguez de la Borbolla	5,8	1,99
Manuel Chaves	5,6	2,85
Javier Arenas	4,8	2,57
Diego Valderas	5,1	2,25
Julián Álvarez	4,4	2,23

Pregunta realizada en la encuesta: “A continuación le voy a citar el nombre de algunas personalidades políticas andaluzas. Puntúelos de 0 a 10, teniendo en cuenta que el 0 significa que lo valora muy mal y el 10 que lo valora muy bien.”

Ligeramente por debajo de los cinco puntos, Javier Arenas, cabeza de lista del Partido Popular en Andalucía y principal alternativa política a Chaves en las elecciones de 2008. Cierra la lista, Julián Álvarez, secretario general y candidato del Partido Andalucista a la presidencia del gobierno andaluz con algo más de cuatro puntos sobre diez. Parece claro que los líderes históricos, que han ocupado la presidencia andaluza son quienes despiertan una mejor valoración, lo que nos puede hacer pensar en una imagen más “dulcificada” de quienes ya no ocupan posiciones de poder frente a quienes lo detentan en la actualidad o pretenden alcanzarlo desde la oposición.

Gráfico 2
Valoración de los líderes políticos andaluces (escala 0-10)



Nota: ver tabla 2

2.3. Líderes políticos andaluces preferidos

La tercera dimensión pretende establecer las preferencias concretas de los andaluces en relación a los principales líderes políticos, y tomando como referencia un modelo ideal de líder. Esto es, se trataría de desentrañar en qué medida se acerca al ideal de liderazgo cada una de las personalidades políticas sometidas a valoración. En este caso, y considerando metodológicamente la posibilidad de una respuesta múltiple (dos opciones), el presidente de la Junta, así como el principal líder de la oposición, superan a los históricos Escuredo y Rodríguez de la Borbolla, al tiempo que la diferencia entre ambos líderes en activo es sustancial. Diego Valderas, líder andaluz de IU, se encuentra muy lejos de este prototipo ideal, mientras que Julián Álvarez apenas recibe alguna preferencia.

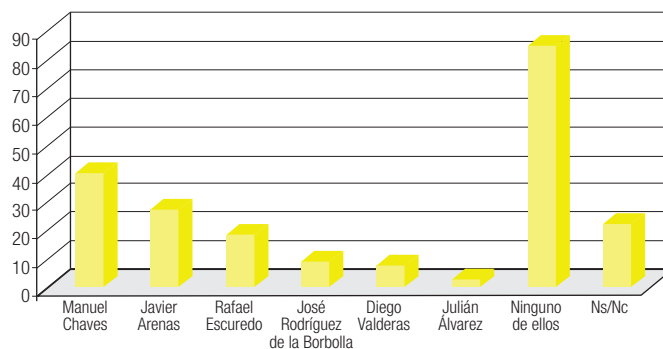
Tabla 3
Líderes políticos andaluces preferidos

PREFERENCIA LÍDERES POLÍTICOS ANDALUCES	
Manuel Chaves	39,1
Javier Arenas	25,8
Rafael Escuredo	16,5
José Rodríguez de la Borbolla	7,5
Diego Valderas	6
Julián Álvarez	0,8
Ninguno de ellos	83,5
Ns / Nc	20,8

Pregunta realizada en la encuesta: “De entre este mismo listado de personalidades políticas en Andalucía, ¿cuáles representan para Ud. los principales valores de un líder político ideal?” (ANOTAR SÓLO DOS) (Respuesta múltiple: posibilidad de elegir dos opciones).

Sin embargo y por encima de cualquier otra consideración, lo que más llama la atención es el mayoritario número de andaluces que piensa que realmente ninguno de ellos se aproxima al ideal de líder político. Más del 83 % de los entrevistados así lo corrobora, como puede observarse muy notoriamente en el gráfico siguiente.

Gráfico 3
Líderes políticos andaluces preferidos



Nota: ver tabla 3

2.4. Visión de los líderes andaluces según atributos

Una vez probadas las preferencias valorativas generales sobre los líderes políticos andaluces, nos interesa especialmente conocer cuáles son los atributos que los ciudadanos asignan a cada uno de ellos. De esta forma, podemos obtener una visión mucho más pormenorizada de la percepción pública hacia los mismos. Se ha dispuesto en el cuestionario una serie cerrada de atributos vinculados al liderazgo y se ha preguntado a los entrevistados cuál es el líder o los líderes que representan con mayor fidelidad cada una de estas características.

Tabla 4
Percepción de los líderes políticos andaluces según atributos

	Honradez	Formación y capacidad	Ideales y convicciones	Capacidad de comunicación	Visión realista	Ambición	Cercanía	Visión de futuro	Firmeza
Rafael Escudero	11,7	7,8	7,8	6	4,2	1,7	4,5	2,6	4
Rodríguez de la Borbolla	3	4,2	2,6	3,1	2,3	0,8	3,1	1	2
Manuel Chaves	16,8	23,9	23,3	34,4	22,9	25,5	32,8	23,7	24,9
Javier Arenas	12,2	18,3	15,3	17,6	14,4	16,7	11,4	18,2	18,3
Diego Valderas	2,8	1,4	4,4	1,8	3,4	1,9	3,9	1,8	2,9
Julián Álvarez	0,8	0,3	1,2	0,3	0,4	0,3	0,8	0,5	0,6
Ninguno	25	8,3	15,3	10,1	24,1	7,8	23	21,6	17,9
Todos por igual	12,7	16,7	11,8	12,8	7,6	27,9	6,8	9	8,2
Ns/Nc	13,1	19,3	18,3	13,9	20,7	17,5	13,8	21,7	21,3

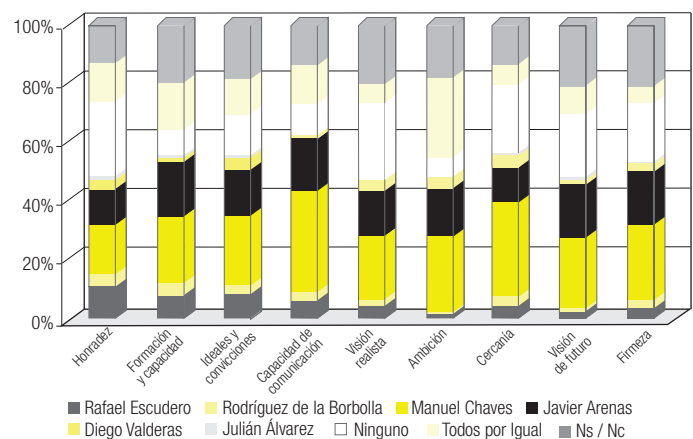
Pregunta realizada en la encuesta: “De este mismo listado de personalidades políticas en Andalucía, ¿quién de todos ellos representa o ha representado mejor cada uno de los siguientes valores?”

Nota: Respuesta múltiple (máximo 2).

Los resultados establecen que, en la mayor parte de los casos, es el presidente de la Junta y líder del socialismo andaluz, Manuel Chaves, quien acapara la mayor parte de las preferencias. En algunas ocasiones incluso, como en lo relativo a la “Capacidad de comunicación” o la “Cercanía”, con una diferencia sustancial

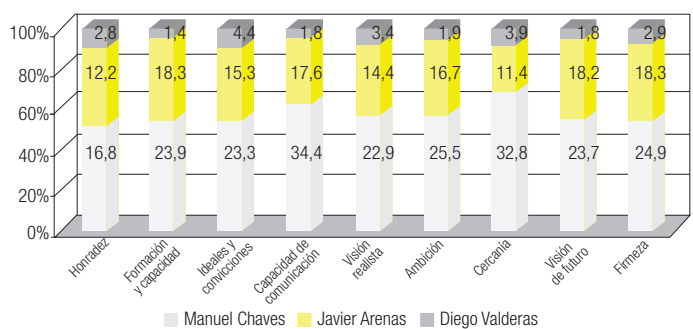
respecto al resto de los líderes valorados. En otros casos, como en lo concerniente a la “Formación y capacidad”, a la “Visión de futuro” o a la “Firmeza”, las diferencias a su favor se estrechan ostensiblemente y acercan al principal líder de la oposición, Javier Arenas. Muy alejados Diego Valderas y Julián Álvarez (gráficos 4 y 5). Destaca, no obstante, el importante porcentaje de quienes piensan que ninguno de los mencionados líderes representa con garantías algunos de los atributos, como ocurre con la “honradez” o la “visión realista”. Esta crítica general hacia la clase política también ayuda a comprender el alto porcentaje de Ns/Nc que se observa en ciertas ocasiones (ver tabla y gráfico 4).

Gráfico 4
Percepción de los líderes políticos andaluces según atributos



Nota: ver tabla 4

Gráfico 5
Percepción de los líderes políticos andaluces según atributos. Comparación entre M. Chaves, J. Arenas y D. Valderas



Nota: ver tabla 4

2.5. Atributos preferidos en un líder político (Imagen ideal del liderazgo)

Al margen de la atribución de valores a la actuación de líderes concretos, el cuestionario interroga a los ciudadanos por la preferencia en torno a los atributos que debería poseer el líder político ideal. Una notable mayoría de encuestados, superior al 80 %, señalan la “Honradez” como el principal atributo para el dirigente político. Igualmente con mayoría absoluta, aunque con cifras más cercanas al 50 %, se subraya la “Cercanía con los ciudadanos” como elemento sustancialmente apreciado. Ya por debajo de esta barrera el resto de atributos comenzando con la “Visión de futuro”, aún por encima del 30 %. Le siguen “Formación y capacidad” (25,3 %) y “Firmeza” (21,5 %). Con porcentajes inferiores al 20 %, la “Capacidad comunicativa”, el “Realismo político” y los “Ideales y convicciones”. Cierra las preferencias en el listado, la “Ambición”, único valor por debajo del 10 %. Podría esto significar que, más que un liderazgo fuerte, ambicioso, asentado en fuertes ideales y apoyado en una adecuada formación, los ciudadanos de Andalucía apuestan por un modelo donde la honradez se convierta en el eje central alrededor de cual se construya toda una relación de cercanía y confianza.

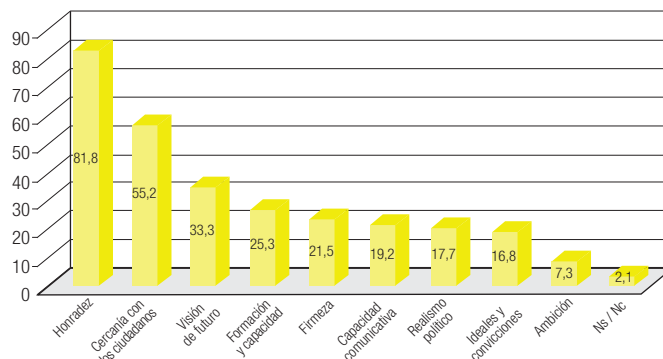
Tabla 5
Atributos preferidos en un líder ideal

ATRIBUTOS PREFERIDOS EN UN LÍDER	
Honradez	81,8
Cercanía con los ciudadanos	55,2
Visión de futuro	33,3
Formación y capacidad	25,3
Firmeza	21,5
Capacidad comunicativa	19,2
Realismo político	17,7
Ideales y convicciones	16,8
Ambición	7,3
Ns / Nc	2,1

Pregunta realizada en la encuesta: “Del mismo modo indíqueme, por favor, los tres atributos más importantes que ha de poseer su líder político ideal”.

Nota: Tabla de respuestas múltiples (máximo tres).

Gráfico 6
Atributos preferidos en un líder ideal



Nota: ver tabla 5

Los hombres enfatizan las “Convicciones”, la “Ambición” y la “Visión realista” como atributos más destacables, mientras que las mujeres prefieren ante todo un líder “Honrado”, “Cercano a los ciudadanos” y con “Capacidad comunicativa”

En una fase posterior del análisis hemos indagado acerca de la relación entre valoración de cada uno de los atributos comentados anteriormente y la vinculación partidista, así como la autoubicación ideológica de los entrevistados. Observamos en la tabla siguiente cómo son los simpatizantes del Partido Popular quienes enfatizan con mayor fuerza la “Honradez”, la “Formación y capacidad” así como la “Firmeza” en el líder, circunstancia ésta última que comparten con los más cercanos al Partido Andalucista. En el caso del PSOE, también la “Honradez”, junto a la “Cercanía con los ciudadanos” y la “Visión de futuro” son los atributos mejor valorados, hecho compartido con IU, que incorpora los “Ideales y convicciones” así como el “Realismo político” a su perfil de liderazgo ideal. Entre los simpatizantes del PA y PSA destaca una mejor valoración de la “Ambición”, si bien nunca en niveles muy altos, así como el énfasis en los “Ideales y convicciones” y sobre todo en la “Visión de futuro” y la “Capacidad comunicativa” para el PSA.

Tabla 6
Valoración de atributos en el liderazgo político según simpatía partidista y autoubicación ideológica

	Honradez	Formación y capacidad	Ideales y convicciones	Capacidad de comunicación	Ambición	Visión realista	Cercanía con los ciudadanos	Visión de futuro	Firmeza
Simpatía partidista *									
PP	82,9	29,6	16,8	20,7	7,2	17,4	48,7	31,9	25
PSOE	81,1	20,8	17,1	20,6	6,5	16,4	53,3	33,4	21
IU	81,3	25,9	21,6	18,7	4,3	20,9	56,1	33,8	21
PA	75,9	25,9	16,7	16,7	18,5	18,5	46,3	33,3	28
PSA	71,4	14,3	28,6	28,6	14,3	14,3	42,9	42,9	0
Otro	65,2	30,4	21,7	21,7	4,3	26,1	60	30,4	17
Autoubicación ideológica **									
0-4	81,7	20,7	20,4	19,8	5,9	19,4	56,2	29,7	23
5	85	27,7	15,7	17,7	5,7	17	53,3	38	20
6-10	85,4	29,7	15,9	23,6	9	12,7	55	32,8	20

*: "CON INDEPENDENCIA DE SUS INTENCIONES DECLARADAS DE VOTO y de sus preferencias, ¿por cuál de los siguientes partidos siente Ud. más simpatía o lo considera más cercano a sus propias ideas?"

** : "Cuando se habla de política normalmente se utilizan las expresiones izquierda y derecha. En una escala de 0 a 10 donde 0 representaría a la extrema izquierda y 10 a la extrema derecha, ¿en qué punto se situaría Ud....?"

En cuanto a la relación entre ideología y valoración de atributos en los líderes se observa como los individuos que se auto-posicionan en la izquierda de la escala ideológica resaltan los "Ideales y convicciones", la "Visión realista" y la "Cercanía con los ciudadanos" como atributos más deseables para los dirigentes. Los entrevistados de centro se caracterizan por un importante énfasis en la "Visión de futuro", mientras que entre los de derecha se destaca la "Honradez", la "Formación y capacidad", así como la "Capacidad comunicativa" y una mayor "Ambición" que en otras franjas del espectro ideológico.

Al conectar nuestra variable de estudio con género y edad, se percibe que al tiempo que los hombres enfatizan las "Convicciones", la "Ambición" y la "Visión realista" como atributos más destacables, las mujeres prefieren ante todo un líder "Honrado", "Cercano a los ciudadanos" y con "Capacidad comunicativa". Entre los grupos de edad, la "Honradez" es destacada entre los 30 y 64 años, los "Ideales" entre los 50 y 64 y la "Capacidad comunicativa" entre jóvenes y ancianos. Se observa igualmente una importancia decreciente de la "Visión realista" y la "Visión de futuro" conforme aumenta la edad, así como un aumento de la importancia de la "Firmeza".

Tabla 7
Valoración de atributos en el liderazgo político según sexo y edad

	Honradez	Formación y capacidad	Ideales y convicciones	Capacidad de comunicación	Ambición	Visión realista	Cercanía con los ciudadanos	Visión de futuro	Firmeza
Sexo									
Hombre	76,8	26,3	19,4	17,3	9,7	20,8	50,7	34,3	20
Mujer	86,5	24,3	14,3	20,9	5	14,8	59,3	32,5	23
Edad									
18-29	77,9	31	16,8	20,8	7,6	19,8	58,1	40,3	18
30-49	83,3	24,6	16,5	18,8	6	18,1	52,5	37,3	22
50-64	83,3	19,3	18,4	16,2	8,3	17,1	58,8	29,4	25
65 y +	82,8	24,9	15,4	20,8	8,1	14,5	52,9	19,9	23

(Porcentajes de quienes valoran positivamente dicho atributo)

2.6. Estilo de liderazgo

La última dimensión considerada en el análisis es la referida al estilo de liderazgo. La primera aproximación nos señala que para la mayoría de los andaluces el *modus operandi* de ejercer el liderazgo debe estar presidido por el carácter anticipatorio ante los problemas. El 90 % de los encuestados concuerdan con esta propuesta. En segundo lugar, existe una notable preferencia por un líder político que actúe priorizando el cumplimiento de la ley, aun cuando ello pudiera ir en perjuicio de la eficacia. Seguidamente, existe una clara división de opiniones entre quienes piensan que el líder político siempre debe tomar en consideración los criterios de su partido a la hora de tomar decisiones (un 48,2 % está "Muy" o "Bastante" de acuerdo) y quienes rechazan la idea (un 44,3 % que está "Poco" o "Nada" de acuerdo). Existe además una mayoritaria oposición a la idea de que el líder sólo debe responder a los problemas conocidos y, sobre todo, que tenga únicamente que responder ante el electorado.

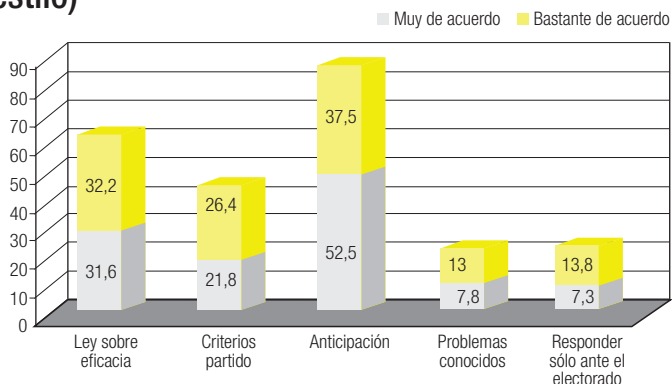
Tabla 8
Estilo de liderazgo (preferencias ciudadanas)

	El líder político debe actuar priorizando el cumplimiento de la ley, aun en detrimento de la eficacia	El líder político siempre debe tener en cuenta los criterios de su partido a la hora de tomar decisiones	El líder político debe anticiparse a los problemas	El líder político debe responder, en exclusiva, sólo a los problemas conocidos	El líder político debe responder de sus acciones tan sólo ante el electorado
Muy de acuerdo	31,6	21,8	52,5	7,8	7,3
Bastante de acuerdo	32,2	26,4	37,5	13	13,8
Regular	6,8	6,4	2,7	4,7	2,8
Poco de acuerdo	17,2	22,9	4,1	31,3	22,8
Nada de acuerdo	9,3	21,4	1,3	4,2	50,8
Ns / Nc	3,1	1,1	1,9	2	2,5

Pregunta: "A continuación le voy a leer una serie de afirmaciones, indíqueme con cada una de ellas si se encuentra muy, bastante, poco o nada de acuerdo".

Nota: Ver tabla 6.

Gráfico 7
Estilo de liderazgo (porcentaje de respondientes que están muy o bastante de acuerdo con este estilo)



Nota: sólo se han mostrado las opciones que declaran estar muy o bastante de acuerdo para cada uno de los estilos de liderazgo.

En cuanto al análisis bivariable vemos como la simpatía partidista no resulta especialmente significativa a la hora de enjuiciar los estilos de liderazgo. Son pocas las diferencias en las preferencias observables en función de la cercanía a un partido u otro, excepción del PSA¹.

Tabla 9
Valoración estilos de liderazgo según simpatía partidista

	El líder político debe actuar priorizando el cumplimiento de la ley, aun en detrimento de la eficacia	El líder político siempre debe tener en cuenta los criterios de su partido a la hora de tomar decisiones	El líder político debe anticiparse a los problemas	El líder político debe responder, en exclusiva, sólo a los problemas conocidos	El líder político debe responder de sus acciones tan sólo ante el electorado
Simpatía partidista *					
PP	65,4	51,9	88,8	23,7	24
PSOE	68,4	49,5	90,6	21,3	22,4
IU	56,1	50,4	91,4	19,5	20,8
PA	64,8	40,7	90,7	18,5	20,4
PSA	71,4	28,6	100	14,3	57,2

(Porcentajes de quienes valoran positivamente dicho atributo)

*: "CON INDEPENDENCIA DE SUS INTENCIONES DECLARADAS DE VOTO y de sus preferencias, ¿por cuál de los siguientes partidos siente Ud. más simpatía o lo considera más cercano a sus propias ideas?"

Tabla 10
Valoración de estilos de liderazgo según sexo y edad

	El líder político debe actuar priorizando el cumplimiento de la ley, aun en detrimento de la eficacia	El líder político siempre debe tener en cuenta los criterios de su partido a la hora de tomar decisiones	El líder político debe anticiparse a los problemas	El líder político debe responder, en exclusiva, sólo a los problemas conocidos	El líder político debe responder de sus acciones tan sólo ante el electorado
Sexo					
Hombre	64,9	42,3	91,2	21,7	23,7
Mujer	62,7	53,7	88,9	20,1	18,7
Edad					
18-29	54,2	50,9	92,8	12,6	16,2
30-49	62,3	40,4	89,7	17	18,6
50-64	67,1	47,8	91,7	31,6	25,4
65 y +	76,5	60,6	85	29	28,5

(Porcentajes de quienes valoran positivamente dicho atributo)

1. Muy posiblemente ello tenga que ver con el reducido número de casos observados en la muestra de simpatía hacia el PSA, por lo que podría afirmarse que los resultados para este partido no son del todo significativos.

Si de lo que se trata es de poner en relación la variable género y los modos de actuación del liderazgo, seguimos sin observar grandes diferencias entre hombres y mujeres, excepción hecha para el segundo de los estilos que aparecen en la tabla, donde se da una mayor preferencia entre las mujeres por un líder vinculado a su partido a la hora de tomar decisiones, y una mayor preferencia masculina por uno que deba responder de sus acciones tan sólo ante el electorado.

3. Un análisis cualitativo. Visiones sectoriales del liderazgo político andaluz²

3.1. Tratamiento y análisis de la información

El análisis de los datos extraídos mediante grupos de discusión se sistematizó a partir del diseño de dos estrategias. La primera de ellas fue la estructuración del debate entablado por los componentes de los grupos de discusión en cinco dimensiones temáticas: 1) Estándares de medición de la calidad democrática del sistema político andaluz; 2) Caracterización del liderazgo político en Andalucía; 3) Valoración de los líderes políticos andaluces; 4) Definición del perfil ideal de líder político; y 5) Grado de satisfacción con la eficacia de líderes políticos. Con la definición de estas cinco categorías se hizo posible el ajuste entre las distintas preguntas de investigación planteadas en el diseño teórico del proyecto y los debates abiertos en el transcurso de las reuniones.

La segunda estrategia analítica fue la localización, identificación y síntesis de los elementos de consenso y de disenso en las opiniones que espontáneamente aparecieron en el desarrollo de las reuniones a partir del fenómeno de retroalimentación entre los discursos elaborados por los participantes de cada uno de los grupos.

La tabla que se presenta a continuación revela la presencia de acuerdos y desacuerdos específicos hallados en el marco de cada uno de los cinco ejes temáticos definidos. La ventaja y el valor de este sistema analítico es que no sólo permite ordenar información para el estudio de caso de cada grupo de discusión, sino también para el estudio cruzado y comparativo entre los diferentes perfiles socioprofesionales estudiados.

Tabla 11
Consenso y disenso en los grupos de discusión

		Élites Parlamentarias	Medios de Comunicación	Universitarios
Estándares de medición de la calidad democrática del sistema político andaluz	Consenso	Distanciamiento de la clase política respecto a la ciudadanía Desinterés ciudadano por la política Mediatización de la información política por medios de comunicación partidistas	Distanciamiento de partidos políticos respecto a la ciudadanía Manipulación partidista de canales de acceso a la posición de liderazgo político Avidez ciudadana de cambio de actitudes de partidos y clase política	Distanciamiento de partidos políticos respecto a la ciudadanía Manipulación partidista de canales de acceso a la posición de liderazgo político Excesiva prolongación en el tiempo de los líderes políticos en su posición dirigente
	Disenso	Susceptibilidad de mejora del diseño institucional y electoral del sistema político Conveniencia de institucionalización de formas directas de participación ciudadana	Susceptibilidad de mejora del diseño institucional y electoral del sistema político	Capacidad de innovación de los líderes políticos en sus propuestas
Caracterización de los líderes políticos andaluces	Consenso	Los líderes políticos no son los mejores ni los más preparados	Los líderes políticos no son los mejores ni los más preparados Los líderes políticos sufren de una alta dependencia de los medios de comunicación	Los líderes políticos sufren de una alta dependencia de los medios de comunicación Los líderes políticos sufren de una alta dependencia de la dirección federal o central del partido
	Disenso	Naturaleza fuerte o débil del liderazgo de Manuel Chaves	Mecanismos para la generación de un nuevo tipo de liderazgo Responsabilidad de los medios de comunicación en la configuración del modelo de liderazgo	Sentimiento que genera entre los jóvenes las pautas actuales de liderazgo político Grado de populismo presente en el discurso y comportamiento de los líderes políticos

2. Agradecemos a Javier Luque Castillo, becario del proyecto, la colaboración prestada en el desarrollo de esta parte de la investigación.

Valoración de los líderes políticos andaluces	Consenso	Manuel Chaves es incontestable no por la eficacia de su liderazgo sino por su posición privilegiada en la jerarquía del partido	Manuel Chaves es incontestable no por la eficacia de su liderazgo sino por su posición privilegiada en la jerarquía del partido	Manuel Chaves es el más valorado, Javier Arenas el menos valorado y Diego Valderas el menos conocido
	Disenso			El líder determina su contexto o el contexto hace al líder
Definición del perfil ideal del líder político	Consenso	Honestidad Voluntad de transformación Autoridad Capacidad de gestión Visión de futuro	Capacidad de servicio al ciudadano y sacrificio Cercanía a los problemas de los ciudadanos Capacidad de movilización Capacidad de innovación Capacidad de conciliadora y de logro de acuerdos con adversarios políticos Cumplimiento de compromisos de su programa Capacidad de influencia en organismos nacionales e internacionales	Cercanía a los problemas de los ciudadanos Capacidad de innovación Rectitud y firmeza Capacidad de reacción inmediata Capacidad de delegación Proyecto autónomo y diferenciado Moderación y espíritu dialogante y constructivo
	Disenso	Cierta laxitud en la observación de la ley cuando la finalidad sea justa		Edad y sexo
Grado de satisfacción con la eficacia de líderes políticos	Consenso	Los líderes políticos son honestos y voluntariosos por lo general Los líderes políticos, en sus virtudes y defectos, son reflejo de la sociedad	El liderazgo político andaluz de gobierno no ha influido en el proceso de desarrollo autonómico, económico y social de Andalucía El liderazgo político en los partidos andaluces no es un factor determinante de la decisión del voto en la arena política regional (se vota al partido, no a la persona) El liderazgo político carismático tiene espacio de desarrollo sólo en la arena política municipal y sólo en contadas ocasiones	El liderazgo político andaluz de gobierno no ha influido en el proceso de desarrollo autonómico, económico y social de Andalucía El liderazgo político en los partidos andaluces no es un factor determinante de la decisión del voto en la arena política regional (se vota al partido, no a la persona) Percepción negativa de la estrategia de oposición parlamentaria en Andalucía
	Disenso			Percepción de la estrategia de formación de coaliciones

3.2. Resultados

Los resultados arrojados por el análisis del discurso de los diferentes grupos de discusión vienen a demostrar que la categoría analítica “perfil socio-profesional” condiciona el discurso de grupo definiendo líneas de consenso y de disenso entre sus miembros en lo referente a sus percepciones y valoraciones sobre el grado de eficacia de los líderes políticos andaluces. No obstante, debe subrayarse que dicha categoría analítica, aunque influye en gran manera, no se presenta como factor determinante. El hallazgo de determinadas líneas transversales de consenso a los tres grupos estudiados constata esta realidad.

Los ejes temáticos de debate que han ofrecido un mayor número de elementos de consenso entre los miembros de un mismo grupo fueron el cuarto y el primero: “perfil ideal del líder político” y “estándares de medición de la calidad democrática del sistema político andaluz”. Cinco elementos de consenso se entablaron entre los miembros de cada grupo en el debate sobre el cuarto eje, y al menos tres elementos de consenso se lograron en relación al primero. Curiosamente, también la definición de los “estándares de medición de la calidad democrática” fue el eje que más disensos desató entre los miembros de cada grupo.

Por otra parte, cabe destacar que los perfiles socio-profesionales que presentaron una mayor homogeneidad interna en términos de correspondencia entre las percepciones y valoraciones de sus participantes fueron el de profesionales de los medios de comunicación y el de estudiantes universitarios. Éstos discreparon respectivamente sólo en tres y cuatro ocasiones en el desarrollo de la reunión.

Debe subrayarse igualmente el elevado grado de coincidencia sostenida entre las percepciones y valoraciones de los diferentes perfiles socio-profesionales en torno a los ejes temáticos de discusión “perfil ideal de líder político”, “estándares de medición de la calidad democrática del sistema político andaluz” y “caracterización del liderazgo político andaluz” y “valoración de los líderes políticos andaluces”. Dado el valor fundamental de este hallazgo, se considera la conveniencia de la reproducción y sistematización de las líneas de consenso encontradas.

La tabla que se presenta a continuación facilita la visualización de las líneas de consenso comunes a más de un grupo de discusión.

Tabla 12
Líneas de consenso comunes a más de un grupo

Ejes	Elementos transversales de consenso	Perfiles
<i>Calidad democrática</i>	Distanciamiento de los partidos políticos y la clase política respecto a la ciudadanía	Todos
	Desinterés ciudadano por la política	Élites parlamentarias, profesionales de los medios de comunicación
	Control y manipulación partidista de los canales de acceso al liderazgo político	Estudiantes universitarios y profesionales de los medios de comunicación
<i>Caracterización del liderazgo</i>	Los líderes políticos no son los mejores ni los más preparados	Élites parlamentarias, profesionales de los medios de comunicación
	Alta dependencia de los líderes políticos respecto de los medios de comunicación	Estudiantes universitarios y profesionales de los medios de comunicación
<i>Valoración</i>	Reconocimiento del liderazgo de Manuel Chaves	Todos
	Atribución del liderazgo de Manuel Chaves a su dominio jerárquico del partido y no a la eficacia de su gestión	Élites parlamentarias, profesionales de los medios de comunicación
<i>Perfil ideal</i>	Honestidad y capacidad de gestión y resolución	Todos
	Voluntad transformadora y capacidad de innovación	Élites parlamentarias, profesionales de los medios de comunicación y estudiantes universitarios
	Cercanía a los problemas de los ciudadanos	Profesionales de los medios de comunicación y estudiantes universitarios
	Moderación y talante dialogante y constructivo	Profesionales de los medios de comunicación y estudiantes universitarios
<i>Satisfacción</i>	Reducida eficacia de los líderes políticos andaluces en su contribución al desarrollo autonómico y del bienestar social en Andalucía	Profesionales de los medios de comunicación y estudiantes universitarios
	Reducida eficacia electoral de los líderes políticos autonómicos	Profesionales de los medios de comunicación y estudiantes universitarios

En adelante, las páginas que siguen quedan dedicadas a la exposición de resultados en atención a cada eje temático. Cada uno de ellos hace referencia a una de las preguntas de investigación definidas inicialmente en nuestro estudio.

3.2.1. Estándares de medición de la calidad democrática del sistema político andaluz

En lo referente al primer eje temático, los miembros de grupo de élites parlamentarias coincidieron entre sí a la hora de identificar como pautas de la democracia andaluza el distanciamiento entre clase política y ciudadanía, el desinterés ciudadano por la política y el alto grado de mediatización de política. El disenso entre las apreciaciones emitidas por los mismos llegó con la consideración de las estrategias de solución de las citadas deficiencias o carencias democráticas del sistema. Para este caso, monopolizó la discusión el posicionamiento ante la conveniencia de la remodelación del sistema electoral, del régimen regulador del funcionamiento interno de los partidos, y de la institucionalización de nuevas vías de participación directa ciudadana en la toma de decisiones políticas.

Por su parte, el consenso trabado entre el grupo de discusión participado por profesionales de los medios de comunicación atendió a la común identificación de tres pautas de malestar democrático: distanciamiento de los partidos políticos respecto a la ciudadanía, el control y manipulación que los partidos hacen de los canales de acceso al liderazgo político y la demanda de cambio de las dinámicas antidemocráticas habidas en el seno de los partidos políticos. Como en el caso anterior, los elementos de disenso entre los miembros del grupo se circunscribieron al debate sobre las posibles soluciones al problema democrático andaluz, polarizándose la toma de posiciones entre aquellos que defendían la oportunidad de la reforma del sistema electoral y aquellos que abogaban por la reforma del funcionamiento interno de los partidos políticos

Los estudiantes universitarios manifestaron una común percepción de distanciamiento de los partidos políticos respecto a la ciudadanía, de control y manipulación partidista sobre los canales de acceso al liderazgo político, y de duración excesivamente prolongada en el tiempo de los mandatos partidistas e institucionales de líderes políticos andaluces. La divergencia de posturas llegó sólo con el debate sobre la capacidad de los líderes políticos andaluces para innovar y adecuar sus proyectos políticos a nuevas circunstancias y preocupaciones ciudadanas.

3.2.2. Caracterización del liderazgo político en Andalucía

En lo relativo al segundo eje temático, debe destacarse igualmente la naturaleza negativa de la percepción y valoración del liderazgo político andaluz, presente en todos los discursos de grupo. Así, los miembros del grupo de discusión de élites parlamentarias convienen que los líderes políticos andaluces no son los mejores, ni los más preparados, y que en todo caso dependen en gran medida de la cabida y tratamiento que de su imagen y discurso hacen los medios de comunicación. Esta percepción es también compartida por los profesionales de los medios de comunicación y los estudiantes universitarios, si bien estos últimos consideran que el comportamiento de los líderes políticos andaluces se encuentra en gran medida atenazado por las consignas políticas definidas por la dirección nacional de sus respectivos partidos.

Las líneas de disenso abiertas entre los participantes de los distintos grupos presentan muchas menos coincidencias que las líneas de consenso arriba citadas. Mientras que el debate acerca de la naturaleza del liderazgo de Manuel Chaves monopoliza el disenso en las discusiones sostenidas en los grupos de élites parlamentarias, las vías de modificación de los patrones de liderazgo vigentes son el tema principal de desacuerdo entre los profesionales de los medios de comunicación. Por último, la mayor discrepancia en las posiciones adoptadas por los estudiantes universitarios reside en la consideración del carácter populista o no de los líderes políticos andaluces y la reflexión sobre el tipo de sentimiento que genera entre los jóvenes el patrón de liderazgo político desarrollado en Andalucía: ¿aceptación?, ¿resignación?, ¿rechazo?

3.2.3. Valoración de los líderes políticos andaluces

El tercer eje temático propicia igualmente un alto grado de homogeneidad entre los consensos elaborados por los miembros de los distintos grupos de discusión. Todos los grupos circunscriben sus líneas de consenso a la reflexión sobre el liderazgo político de Manuel Chaves. Élités parlamentarias y profesionales de los medios coinciden al reconocer la incontestabilidad del liderazgo del presidente de la Junta de Andalucía sobre su partido y sobre su gobierno. Los dos razonan de forma similar esta cuestión sobre la base no tanto de la eficacia de su gestión como de la inamovilidad de su posición jerárquica en el PSOE andaluz. Los estudiantes universitarios por su parte valoran, igualmente, por encima de otros liderazgos el ejercido por Manuel Chaves.

La percepción del liderazgo de Diego Valderas y Javier Arenas queda en entredicho no sólo en el grupo de discusión de estudiantes universitarios. La confrontación de pareceres entre profesionales de los medios, en cambio, llega de la mano de la toma de posición por el paradigma liberal o el paradigma marxista de interpretación del liderazgo: el líder y su contexto ¿quién determina a quién?

Hay un alto grado de consenso en el perfil ideal del líder político: liderazgo político transparente, responsable, cercano a la ciudadanía, resolutivo, innovador y transformador.

3.2.4. Definición del perfil ideal de líder político

En relación al cuarto eje de debate aparece un alto grado de consenso entre los participantes de cada reunión, y también entre los tres grupos, con la generalización de la preferencia de un modelo de liderazgo político transparente, responsable, cercano a la ciudadanía, resolutivo, innovador y transformador. Nótese el ostensible distanciamiento existente entre el perfil “ideal” de liderazgo político esbozado en este eje de discusión y la evaluación de la “realidad” del liderazgo ofrecida en el primer eje temático de debate. También, la definición de elementos de disenso entre grupos presenta cierta homogeneidad. Las élites parlamentarias disienten en la contemplación de las constricciones formales a las que deben someterse los líderes políticos en su actuación.

Por su parte, el disenso perfilado en el grupo de discusión participado por estudiantes universitarios concierne a la consideración de las variables edad y género para la definición de los atributos personales ideales de los líderes.

3.2.5. Grado de satisfacción con la eficacia de líderes políticos

El perfil socio-profesional de los grupos determina también elementos específicos de consenso a partir del debate articulado en torno al quinto eje temático definido. Para este caso, puede trazarse una línea de polarización entre la toma de posición consensuada en el grupo de élites parlamentarias y las restantes.

Las élites parlamentarias expresan conjuntamente un grado medio de satisfacción con la eficacia de los líderes políticos. Esta manifestación se razona tanto en virtud de la común percepción de honestidad y voluntarismo del comportamiento de los líderes como en la valoración de la existencia de un alto grado de asimilación de las actitudes de los líderes y las aptitudes políticas ciudadanas. Por el contrario, el nivel de satisfacción expresado por los miembros de los demás grupos de discusión resulta bastante inferior al manifestado en el seno del primero. Medios de comunicación y universitarios coinciden al destacar el ínfimo grado de eficacia electoral de los líderes políticos autonómicos (no se les vota a ellos, sino a las siglas de los partidos que dirigen) y la débil contribución de estos actores políticos al desarrollo autonómico de Andalucía. Por su parte, los universitarios discrepan sobre la eficacia de los líderes políticos andaluces en la gestión de la posibilidad de establecer compromisos y pactos preelectorales y poselectorales.

4. Conclusiones

El análisis de la encuesta ha demostrado lo siguiente. Existe un fuerte consenso en torno al positivo papel que los líderes de la región han jugado en el desarrollo y consolidación de la democracia en Andalucía. Los líderes históricos como Escuredo y Rodríguez de la Borbolla son mejor valorados que los actuales. Entre estos últimos la mejor evaluación la recibe el presidente de la Junta, Manuel Chaves, quien, no obstante, supera al resto de líderes incluyendo a los históricos, cuando se trata de representar el ideal de líder político. Igualmente, es el líder socialista quien encabeza el ranking en la valoración de los atributos propios del liderazgo, destacando especialmente por su cercanía y su capacidad de comunicación. Respecto a la imagen ideal del liderazgo, la honradez destaca sobre el resto de los atributos, seguida a cierta distancia de la cercanía a los ciudadanos. Mucho menos valorados resultan la visión de futuro, la formación y la capacidad así como el resto de atributos. El análisis bivariable de esta dimensión del líder ideal nos ha mostrado que existen importantes variaciones en la valoración en función de la simpatía partidista, la autoubicación ideológica, así como el resto de variables sociodemográficas (nivel de estudios, religiosidad, situación laboral, ingresos, clase social, género y edad). La última dimensión del análisis, el estilo de liderazgo, ha establecido una clara preferencia ciudadana por un liderazgo anticipatorio y que respeta la ley por encima de la eficacia. La puesta en relación con otras variables como la simpatía partidista, no ha resultado en este caso especialmente relevante.

El estudio del discurso expresado en los grupos de discusión destaca que hay bastante acuerdo en el interior de cada grupo socioprofesional (parlamentarios, periodistas y estudiantes universitarios) a la hora de enjuiciar o evaluar a los líderes y el liderazgo andaluces, lo que denota una cierta cohesión ideológica en torno a sectores de población que ejercen la misma actividad laboral. Los consensos alcanzados en el interior de cada grupo son relevantes, de manera especial en el momento de considerar los problemas del funcionamiento de nuestra democracia y de modelar la imagen ideal del líder. Tal vez la crítica de la democracia que observamos, basada en la falta de cercanía de los líderes, desinterés de la ciudadanía, excesivo control partidista, “mediatización” de la política, líderes no preparados, sea un producto de las altas expectativas puestas en los gobernantes, a los que se les exige unas cualidades ideales: la honestidad, la honradez, la buena gestión, contacto permanente con la población, poder transformador, etc.

El análisis de los grupos de discusión ha demostrado entonces que existe un absoluto consenso entre los grupos seleccionados en torno a la idea del distanciamiento entre los partidos y la clase política de la ciudadanía. En la misma dimensión, relativa a la calidad de la democracia, se observa un claro acuerdo entre parlamentarios y profesionales de la comunicación acerca del desinterés ciudadano por la política, mientras que éstos últimos y los estudiantes enfatizan la manipulación y falta de democracia interna que presenta la construcción del liderazgo en el interior de los partidos políticos. Igualmente es mayor el consenso entre estos dos grupos de discusión sobre la alta dependencia que los líderes políticos suelen tener respecto a los medios de comunicación. En cuanto a la dimensión valorativa del liderazgo existe un total acuerdo en todos los grupos a la hora de reconocer el liderazgo de Manuel Chaves, si bien élites parlamentarias y profesionales de los medios especifican que este liderazgo quedaría más vinculado al dominio del partido por parte de Chaves que a la eficacia de su gestión. En lo que se refiere al perfil ideal y al *modus operandi* del liderazgo, se ha constatado de manera evidente la opinión unánime de que la honestidad y la capacidad de gestión y resolución, así como la voluntad transformadora y la capacidad de innovación, son los elementos mejor valorados por todos los grupos. Señalar, por último, que son estudiantes universitarios y profesionales de los medios quienes resaltan con mayor firmeza la limitada eficacia del liderazgo político andaluz a la hora de contribuir tanto al desarrollo de la región como a su bienestar, así como la limitada eficacia electoral de estos mismos líderes.

Desde esta atalaya se observan, pues, las opiniones y preferencias que una muestra de los ciudadanos, las élites parlamentarias, los periodistas y los universitarios de Andalucía tienen sobre sus líderes políticos. Como dijimos al principio, sabemos que una democracia de calidad sólo es posible con un liderazgo de calidad, respetuoso con la legalidad, defensor de los valores democráticos, efectivo en la realización del bien público mediante el buen gobierno y responsable ante la ciudadanía (Levi, 2006). La opinión pública, muy tenida en cuenta en los cálculos estratégico-electorales de los partidos, también ha de ser escuchada para que se corrijan las deficiencias (desafección, desconfianza, deslegitimación) que la democracia actual presenta en los procesos de liderazgo y en los mismos líderes (Vargas Machuca, 2006 a y b). Así pues, este trabajo que ilustra en definitiva sobre las creencias y los deseos de la ciudadanía y de tres grupos socioprofesionales andaluces es, en primer lugar, un instrumento orientador para el perfeccionamiento del liderazgo político en esta democracia defectiva en la que estamos inmersos, pero al mismo tiempo, también es un granito de arena científica que ayuda a conocer mejor la cultura política andaluza.

5. Bibliografía

5.1. Selección de bibliografía general sobre liderazgo político:

BARNARD, CHESTER IRVING:

The functions of Executive, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1938. Traducción al español. *Las funciones de los elementos dirigentes*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1959.

BLONDEL, JEAN:

Political Leadership: Towards a general Analysis, London, Sage Publications, 1987.

BURNS, JAMES MACGREGOR:

Leadership, New York, Harper and Row, 1978. Primera edición de bolsillo Harper Paperback, 1979.

CIULLA, JOANNE B.:

The Ethics of Leadership, Belmont, CA, Wadsworth/Thomson Learning, 2003.

—, PRICE, TERRY L., AND MURPHY, SUSAN E. (EDS.):

The quest for moral Leaders: essays on leadership ethics, Cheltenham UK, Northampton, MA, Edward Elgar, 2005.

DELGADO FERNÁNDEZ, SANTIAGO:

"Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político. Una propuesta de síntesis", *Psicología Política*, 29, 2004, 7-29.

DIAMOND, LARRY; JUAN J. LINZ Y SEYMOUR M. LIPSET:

Politics in Developing Countries: Comparing Experiences with Democracias, Boulder, CO, Lynne Rienner, 1995.

EDINGER, LEWIS J. (ED.):

Political Leadership in Industrialized Societies, New York, John Wiley, 1967.

ELGIE, ROBERT:

Political Leadership in Liberal Democracies (comparative Government and Politics), Houndsmills, Basingstoke, Hampshire, MacMillan Press, 1995.

FROHLICH, N.; OPPENHEIMER, J. A. AND YOUNG, O. R.:

Political Leadership and Collective Goods, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1971.

GRINT, KEITH:

Leadership: limits and possibilities, Houndmills, Palgrave MacMillan, 2005.

HUNTINGTON, SAMUEL P.:

La tercera ola: La democratización a finales del siglo XX, Barcelona, Paidós, 1994.

JONES, BRYAN D. (ED.):

Leadership and Politics. New Perspectives in Political Science. Studies in Government and Public Policy, Lawrence, KA, University Press of Kansas, 1989.

KELLERMAN, BARBARA (ED.):

Leadership. Multidisciplinary Perspectives, Englewood Cliffs, NJ, Prentice-Hall, 1984a.

—:

The Political Presidency: Practice of Leadership from Kennedy to Reagan, Oxford, Oxford University Press, 1984b.

LASWELL, HAROLD D.:

Power and Personality, New York, Norton, 1948.

LEVI, MARGARET:

"Por qué necesitamos una nueva teoría del gobierno", *Revista Española de Ciencia Política*, 14, abril 2006, pp. 9-40.

LINZ, JUAN J. Y ALFRED STEPAN:

Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-communist Europe, Baltimore, John Hopkins University Press, 1996.

LÓPEZ CAMPS, JORDI E LEAL FERNÁNDEZ, ISAURO:

Aprender Liderazgo político, Barcelona, Paidós, 2005.

LUCAS Y MURILLO DE LA CUEVA, FERNANDO DE:

Líderes y liderazgos políticos, Madrid, Biblioteca Universidad Complutense de Madrid, Unidad de Tesis Doctorales, 2000.

MERRIAM, CHARLES E.:

Systematic Politics, Chicago University Press, 1945, 1966.

MARTÍNEZ, AMPARO Y MORALES, J. FRANCISCO:

“El debate en torno al locus del liderazgo político” en
<http://copsa.cop.es/congresoiberoa/base/social/soct12.htm>. s.f.

MUGHAN, ANTHONY AND PATTERSON, SAMUEL C. (EDS.):

Political Leadership in Democratic Societies, Chicago, Nelson-Hall Publishers., 1992.

NATERA PERAL, ANTONIO:

El liderazgo político en la sociedad democrática, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2001.

NATERA PERAL, ANTONIO Y VANACLOCHA BELLVER, FRANCISCO J.:

Los liderazgos en el mercado político y la gestión pública, Madrid, BOE-Universidad Carlos III, 2005.

NAVARRO MÉNDEZ, JOSÉ IGNACIO:

Partidos Políticos y democracia interna, Madrid, CEPC (Colección Cuadernos y Debate), 1999.

NOVARO, MARCOS:

Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas

ROSARIO, ARGENTINA:

Ediciones Homo Sapiens (Colección Politeia), 2000.

PAIGE, GLENN D. (ED.):

Political Leadership: Readings for an Emerging Field, New York, Free Press, 1972.

—:

The Scientific Study of Political Leadership. New York, Free Press, 1977.

PANEBIANCO, ANGELO:

Political Parties: Organization and Power, Cambridge, Cambridge University Press, 1988. (Primera edición italiana 1982 y edición española de 1990, Modelos de Partidos. Organización y poder en los partidos políticos, Madrid, Alianza Editorial).

PAYNE, J.H. ET AL:

The Motivation of Politicians, Chicago, Nelson Hall, 1984.

PETTIT, PHILIP:

Republicanism. A Theory of Freedom and Governemt, Oxford, Clarendon Press, 1997.

ROBLES EGEA, ANTONIO:

“Liderazgo político y mujer” en José Hurtado Sánchez (coord.), *La mujer como sujeto de acción política*. Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2006.

RUSCIO, KENNET P.:

The Leadership Dilemma in Modern Democracy, Northampton, MA, Edward Elgar, 2004.

SABUCEDO, JOSÉ MANUEL:

“Liderazgo político”, en su libro *Psicología Política*, (cap. 4), Madrid, Síntesis, 1996.

SÁIZ GARCÍA, MIGUEL:

Habilidades Sociales del líder político, Madrid, Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, Unidad de Tesis Doctorales, 1992.

SELIGMAN, LESTER G.:

“The Study of Political Leadership” (904-915), en *American Political Science Review*, 44, 4, diciembre, 1950.

SHANNON, JASPER B.:

“The Study of Political Leadership” (314-330) en Jasper B. Shannon (ed.), *The Study of Comparative Government*, New York, Greenwood, 1949.

TUCKER, ROBERT C.:

Politics as Leadership. (Revised Edition). Columbia, London, University of Missouri Press, 1995. (Primera edición de 1981).

VANACLOCHA BELLVER, FRANCISCO J.:

“Representación política y elecciones. El liderazgo político” (157-214) en Blas Guerrero, Andrés de y Pastor Verdú, Jaime (coords), *Fundamentos de Ciencia Política*, Madrid, UNED, 1997.

VARGAS-MACHUCA ORTEGA, RAMÓN:

“La calidad de la democracia”, *Claves de razón práctica*, 165, septiembre 2006 (a), pp. 34-40.

—,
“Mejorar la democracia” en *Factoría de ideas*, “Liderazgo Político en Andalucía: Desde la Transición política hasta nuestros días. Retos y desafíos”, 2006 (b), página web: <http://www.centrodeestudiosandaluces.es>

WILSON, JAMES Q.:

Political Organizations, New York, Basic Books, 1973.

5.2. Selección bibliográfica sobre liderazgo político español.

ÁLVAREZ, JOSÉ LUIS Y PASCUAL BUENO, ERNESTO M.:

“Las competencias de liderazgo de los presidentes de Gobierno en España” (267-279), Madrid, *Revista de Estudios Políticos*, abril-junio, CEPC, 2002.

APARICIO GARCÍA, SANTIAGO:

El factor de liderazgo en la España Contemporánea: el caso del PSOE (1974-2000), Madrid, Biblioteca Universidad Complutense de Madrid, 2003.

BALLART, XAVIER Y RAMIO, CARLES:

Ciencia de la Administración, cap. III: “Presidentes de Gobierno y liderazgo político”, Valencia, Tirant lo Blanch, 2000.

COLOMÉ, GABRIEL Y LÓPEZ NIETO, LOURDES:

Leadership Selection in the Spanish Political Parties. Barcelona, ICPS, Working Papers, 6, 1989.

—,:

“The Selection of Party Leaders in Spain”, *European Journal of Political Research*, 24, 1993.

JUSTEL, MANUEL:

El líder como factor de decisión y explicación de voto, Barcelona, Working Paper, 51, ICPS, 1992.

LINZ, JUAN J.:

“El liderazgo innovador en la transición a la democracia y en una nueva democracia” (53-93), en Alcántara, Manuel y Martínez, Antonia (eds.), *Política y Gobierno en España*, Valencia, Tirant lo Blanch, 1997.

MARTÍNEZ FUENTES, GUADALUPE:

“Liderazgo político de gobierno y gobernanza. Una reflexión sobre la oportunidad de modernización del gobierno local” en Raquel Ojeda (coord.), *Estudio comparado del proceso de descentralización en España, Francia y Québec: la gestión pública multinivel*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2007.

MORENO, C.:

“El tratamiento mediático del liderazgo” en Ismael Crespo (dir.), *Las campañas electorales y sus efectos en la decisión del voto. II. La campaña electoral de 2000: partidos, medios de comunicación y electores*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2004.

NATERA PERAL, ANTONIO:

“Formas y estilos de liderazgo local” (113-138) en Alba, Carlos R. y Vanaclocha, Francisco J., *El sistema político local: un nuevo escenario de gobierno*, Madrid, Universidad Carlos III-BOE., 1997.

PUIG GONZÁLEZ, JOAQUÍN:

Los líderes-stars: una visión del líder político como creación espectacular, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Tesis, microforma, 1989.

RICO CAMPS:

Guillem, Ciudadanos y electores. La popularidad de los líderes políticos y su impacto en el comportamiento electoral, Barcelona, ICPS, 2002.

RICO CAMPS, GUILLEM Y BOSCH, AGUSTÍ:

Leadership Effects in Regional Elections: the catalan Case, Barcelona, ICPS, Working Paper 216, 2003.

ROBLES EGEA, ANTONIO:

“Líderes, partidos y seguidores. Las redes de apoyo partidistas” en Antonio Natera y Francisco J. Vanaclocha (Comps.), *Los liderazgos políticos y la gestión pública*, Universidad Carlos III de Madrid y BOE, Madrid, 2005.

TORRES DEL MORAL, ANTONIO:

“Veinticinco años de liderazgo presidencial”, en *Revista de Derecho Político*, 58-59, Madrid, UNED, 2003-2004.

VÁZQUEZ GARCÍA, RAFAEL:

“Liderazgo político y desafección democrática. La percepción de los líderes en la opinión pública española”. VI Congreso Nacional AECPA, Barcelona (mimeografiado), 2003.

5.3. Selección de bibliografía sobre liderazgo político andaluz

BLÁZQUEZ VILAPLANA, BELÉN

“Liderazgo político y mujer en Andalucía: interrogantes y propuestas” en *Collegium. Revista del Ilustre Colegio Oficial de Graduados Sociales de Jaén*, 17, abril-junio, 2005, 20-29.

CORZO FERNÁNDEZ, SUSANA:

“Élite política y formación de redes en Andalucía”, en Francisco Balaguer Callejón (Coord.), *El sistema de gobierno de la Comunidad de Andalucía*, Parlamento de Andalucía, Sevilla, 2003, 593-612.

DELGADO FERNÁNDEZ, SANTIAGO:

“La Presidencia del Parlamento Andaluz. Análisis de su relevancia tras veinte años de Estatuto” en Francisco Balaguer Callejón (Coord.), *El sistema de gobierno de la Comunidad de Andalucía*, Parlamento de Andalucía, Sevilla, 2003.

—,

“El liderazgo político en la España autonómica: el caso de Manuel Chaves González”, VII Congreso AECPA, Madrid, septiembre, 2005, (Mimeo).

MARTÍNEZ FUENTES, GUADALUPE:

Liderazgo político y faccionalismo en los conflictos de poder intrapartidistas. El caso de estudio de Izquierda Unida. Universidad de Granada, 2004 (mimeografiado).

MONTABES PEREIRA, JUAN Y SUSANA CORZO FERNÁNDEZ:

“La élite política en Andalucía”, en *Instituciones y procesos políticos. Libro homenaje a José Cazorla Pérez*, CIS, Madrid, 2005, 475-506.

MORATA GARCÍA DE LA PUERTA, BELÉN:

“Las élites parlamentarias andaluzas (1982-2001)”, en Francisco Balaguer Callejón (Coord.), *El sistema de gobierno de la Comunidad de Andalucía*, Parlamento de Andalucía, Sevilla, 2003, 613-633.

—,:

Los parlamentarios andaluces como conjunto de poder y su presencia en la sociedad (1982-1994), Parlamento de Andalucía, Sevilla, 2004.

MORATA GARCÍA DE LA PUERTA, BELÉN Y DELGADO, SANTIAGO:

“Partidos políticos y democracia interna: El reclutamiento y la carrera política de los diputados andaluces” (mimeografiado), 2004.

MORATA GARCÍA DE LA PUERTA, BELÉN Y ORTEGA VILLODRES, CARMEN:

“Trayectoria política y élite parlamentaria. El caso andaluz”, *Revista de Estudios Políticos*, 126, octubre-diciembre, 2004, 265-287.

MORATA GARCÍA DE LA PUERTA, BELÉN:

“Las conexiones existentes entre la élite autonómica y la élite nacional” en *Instituciones y procesos políticos. Libro homenaje a José Cazorla Pérez*, CIS, Madrid, 2005, 507-520.

PÉREZ NIETO, ENRIQUE G.:

“El liderazgo político en el Partido Andalucista” en *Instituciones y procesos políticos. Libro homenaje a José Cazorla Pérez*, CIS, Madrid, 2005, 589-604.

PÉREZ SOLA, NICOLÁS:

“Liderazgo del Presidente de la Junta de Andalucía en la función de impulso político” en Ruiz-Rico, Gerardo (coord.), *El Presidente de la Junta de Andalucía y el Consejo de Gobierno: Jornadas de estudio*, Sevilla, Parlamento de Andalucía, 2003.

RUIZ RICO, GERARDO, (COORD.):

El Presidente de la Junta de Andalucía y el Consejo de Gobierno, Sevilla, Parlamento de Andalucía, 2003.

RUIZ ROMERO, MANUEL:

Política y Administración Pública en el primer Gobierno de la Junta de Andalucía: La gestión de Plácido Fernández Viagas al frente del ente preautonómico, Sevilla, Instituto Andaluz de Administración Pública, 2000.

VÁZQUEZ GARCÍA, RAFAEL:

“Clase política y percepción pública en Andalucía. Algunos indicadores y determinantes de la visión ciudadana hacia los políticos”. Comunicación presentada en el Congreso *Andalucía y España. Identidad y conflicto en la Historia Contemporánea*. Málaga, 22-25 de febrero de 2005 (Texto mimeografiado)

NÚMEROS PUBLICADOS

Actualidad 01

Aportaciones para entender el efecto de la inmigración en Andalucía

Actualidad 02

Cómo entender el debate de la Financiación Autonómica

Actualidad 03

La Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía: contexto e inicio

Actualidad 04

Valores democráticos de la II República

Actualidad 05

El gasto y el endeudamiento en las familias españolas

Actualidad 06

¿Es viable el copago en el sistema de financiación sanitaria?

Actualidad 07

La brecha digital de Andalucía

Actualidad 08

Dependencia en personas mayores en Andalucía

Actualidad 09

La política en Andalucía desde una perspectiva de género

Actualidad 10

Propuestas para el uso racional del agua en Andalucía

Actualidad 11

La Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía: la proposición parlamentaria

Actualidad 12

La evolución del bienestar en Andalucía

Actualidad 13

Los andaluces y la Unión Europea

Actualidad 14

Aproximación a la Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Junta de Andalucía

Actualidad 15

Economía política de los gobiernos locales. Una valoración del funcionamiento de los municipios

Actualidad 16

Entrada a la maternidad: efecto de los salarios y la renta sobre la fecundidad

Actualidad 17

Elecciones municipales andaluzas de 27 de mayo de 2007: continuidades y cambios

Actualidad 18

La ciudadanía andaluza hoy

Actualidad 19

Comentarios a la Ley para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres

Actualidad 20

Preocupaciones sociales sobre la infancia y la adolescencia

Actualidad 21

La inversión en formación de los andaluces

Actualidad 22

Poder Judicial y reformas estatutarias

Actualidad 23

Balance de la desigualdad de género en España. Un sistema de indicadores sociales

Actualidad 24

Nuevas Tecnologías y Crecimiento Económico en Andalucía, 1995-2004

Actualidad 25

Liderazgo político en Andalucía. Percepción ciudadana y social de los líderes autonómicos

